



:: [portada](#) :: [Palestina y Oriente Próximo](#) ::

30-04-2008

Siria irritada por acusaciones de EE.UU.

Sami Moubayed

Asia Times

Traducido del inglés para Rebelión por Germán Leyens

DAMASCO - Durante las últimas 48 horas, los sirios se han divertido, y se han burlado de las acusaciones de EE.UU. en el sentido de que Israel bombardeó en septiembre de 2007 una instalación nuclear en Siria, operada por los sirios y Corea del Norte.

Según el gobierno de George W Bush, Siria estaba "a semanas o meses" de completar su reactor nuclear. Bajo la risa siria ante lo que parecer ser una acusación ridícula se ocultaba una cierta preocupación - el temor de que esas acusaciones podrían agravarse hasta llegar a ser algo similar a lo que sucedió cuando Iraq fue acusado de desarrollar armas de destrucción masiva (ADM) en 2002-2003.

El gobierno de Bush se las arregló para quedarse como si nada mientras contaba esos cuentos y luego bombardeó Iraq por información errónea de inteligencia. Hoy, cinco años después, todo el mundo sabe que Sadam Husein no estaba desarrollando ADM.

Los sirios no pueden tolerar más sanciones y están aburridos del coro de acusaciones provenientes de Washington desde 2003. Primero fue que daban refugio a Sadam y a todos sus esbirros después de la caída de Bagdad. Esas acusaciones resultaron carecer de fundamentos



cuando todos ellos - incluyendo a Sadam - fueron perseguidos hasta que fueron hallados, arrestados y ejecutados, en Iraq.

Luego vinieron acusaciones de envío de yihadistas a Iraq. Aunque hubo insurgentes que cruzaron la frontera siria hacia Iraq, quedó en claro - en 2005 - que Siria no podía mantener un control total de una frontera de 605 kilómetros (ni tampoco lo pudieron hacer los estadounidenses) y estaba haciendo lo posible por mantener control sobre islamistas que entraban o salían del país, deportando a muchos de ellos a sus países de origen.

El coronel William Crowe, quien controla la frontera entre Siria e Iraq, habló con periodistas en el Pentágono en enero de 2007, diciendo: "No hay un gran influjo de combatientes extranjeros que pase por la frontera [con Siria]." Un mes después, el líder de la mayoría en el Senado, Harry Reid, dijo que sobre la base del Cálculo Nacional de Inteligencia, "Siria no está causando antagonismo dentro de Iraq... los sirios no tienen nada que ver con eso."

Los estadounidenses pasaron entonces a decir que Siria estaba lavando dinero del antiguo régimen iraquí. Enviaron expertos a Damasco, pero luego dieron a los sirios su visto bueno, testificando que nada semejante había ocurrido en el Banco Central de Siria.

Y ahora viene la historia de una alianza con Corea del Norte, basada en el desarrollo de tecnología nuclear. La Agencia Central de Inteligencia de EE.UU. (CIA) publicó un vídeo de diez minutos y fotos (obtenidos de Israel) basados en secuencias filmadas de un edificio, supuestamente en Siria (del que se creía que sería un operador nuclear en preparación) y que se parecía al reactor norcoreano en Yongbyon.



El informe decía: "Información que hemos obtenido desde 2001 ha indicado una cooperación entre entidades nucleares norcoreanas y responsables sirios de alto nivel." También mostraron fotos de científicos norcoreanos con personas que afirmaron eran sirios, agregando, "Es claro para nosotros que esta cooperación entre personalidades norcoreanas relacionadas con la actividad nuclear y entidades y responsables sirios de alto nivel ya comenzó probablemente en 1997."

El informe de inteligencia agrega: "Funcionarios nucleares norcoreanos fueron localizados en la región del reactor [sirio] tanto a comienzos como a fines de 2007. Nuestra información muestra que asesores norcoreanos probablemente también ayudaron en el estudio de evaluación de daños después que el reactor fue destruido [en septiembre de 2007]. Una delegación norcoreana de alto nivel viajó a Siria poco después que el reactor fue destruido y se reunió con responsables asociados con el programa clandestino nuclear de Siria."

Presumiblemente y según los estadounidenses, Siria estaba desarrollando un reactor capaz de producir plutonio para alimentar un reactor nuclear, pero fue destruido en sus primeras etapas. Un alto responsable de EE.UU., cuyo nombre no ha sido revelado, explicó: "Obviamente estábamos considerando con mucho cuidado las opciones, y habíamos estudiado algunos enfoques que involucraban una mezcla de diplomacia y la amenaza de fuerza militar con el objetivo de tratar de asegurar que el reactor fuera o desmantelado o permanentemente inutilizado, y por ello, nunca llegara a funcionar."

Los israelíes, agregó, creían que el "reactor posaba una tal amenaza existencial" que requería una reacción más severa e inmediata. "Como país soberano, Israel tenía que realizar su propia evaluación de la amenaza y de la urgencia de la amenaza, y qué acciones debía emprender. Y lo hizo."

No se mencionó la soberanía de Siria, y la violación del derecho internacional al realizar un ataque semejante entre dos países - técnicamente en estado de guerra - sin aprobación de Naciones Unidas.



Los sirios no tienen un historial de andar tras de una cara y costosa tecnología nuclear, ni son aliados de primera con Corea del Norte como para dedicarse a un tal proyecto, que sería políticamente costoso tanto para Pyongyang como para Damasco. Toda la historia viene en medio de tiempos críticos para los presidentes Bashar al-Assad y Kim Jong-il. El presidente sirio está en contacto con el primer ministro turco Recep Tayyip Erdogan, discutiendo una oferta de Israel de reiniciar conversaciones sobre las Alturas del Golán. Los estadounidenses no están contentos con esas conversaciones y han afirmado repetidamente que no les apura la busca de una paz sirio-israelí, subrayando que no la alentarían.

El ministro sirio de exteriores, Walid Muallem, acababa de encontrar a su homólogo francés, Bernard Kouchner, en Kuwait, y los dos hablaron sobre el Líbano meses después de que las relaciones empeoraron - de nuevo - entre París y Damasco por la falta de progreso en las elecciones presidenciales libanesas. La reunión Muallem-Kouchner fue un indicador de que los franceses están dispuestos a volver a involucrar a los sirios respecto al Líbano.

El ex presidente de EE.UU., Jimmy Carter, acababa de completar una visita de 24 horas a Damasco, que también restauró la esperanza de que si los demócratas llegan al poder, se podría abrir un nuevo canal entre los sirios y Washington. Las acusaciones de trabajo con Corea del Norte dificultarán que los que estén dispuestos a hablar con los sirios - sea Barack Obama, los alemanes, o Jimmy Carter - tomen alguna futura iniciativa hacia Damasco.

Por su parte, el líder norcoreano ha estado involucrado (desde septiembre de 2005) en una serie de conversaciones entre seis partes (Corea del Norte y del Sur, EE.UU., China, Rusia y Japón) orientadas a abandonar el inventario nuclear de su país. Esas conversaciones han sido duramente condenadas por los halcones belicistas en Washington, sobre todo el ex embajador de EE.UU. ante la ONU, John Bolton. Se suponía que Corea del Norte declararía el tamaño y la capacidad de su arsenal (como lo exige EE.UU.), antes del 31 de diciembre de 2007, pero no cumplió con la fecha inicial. Las acusaciones de que ambos países han estado colaborando en tecnología nuclear - si son probadas o si son impuestas como en el caso de las ADM en Iraq, probablemente significarán tiempos difíciles para sirios y norcoreanos.



En septiembre de 2007, el mundo especuló que Israel había bombardeado un arsenal de armas nucleares norcoreanas, ocultas en Siria. Primero algunos dijeron que era un centro de entrenamiento para grupos palestinos basados en Siria. Otros dijeron que era un almacén militar para Hezbolá. Algunos especularon que los israelíes bombardearon misiles balísticos recientemente obtenidos de Rusia. Otros dijeron que era una instalación para armas nucleares, desarrollada entre Siria y Corea del Norte. Los norcoreanos objetaron enérgicamente a las acusaciones, y condenaron duramente el ataque israelí contra Siria. Los sirios afirmaron que esas acusaciones fueron fabricadas por Washington por motivos políticos, apuntando sobre todo a Pyongyang en lugar de Damasco.

Los medios de información internacionales estuvieron ocupados justificando el ataque - la agresión contra un Estado soberano - en lugar de condenarlo. La historia sobre Corea del Norte comenzó cuando Andrew Semmel, del Departamento de Estado de EE.UU., afirmó que Siria "podría haber" obtenido equipamiento nuclear y señaló que "hay gente norcoreana aquí [en Siria]. No cabe duda de eso."

Originalmente, en 2004, se rumoreó que el científico paquistaní Abdul Qadir Khan, quien suministró centrífugas de gas y [hexafluoruro de uranio](#) a Corea del Norte, operó desde Siria. Jamás de presentó alguna evidencia de que la red de Khan trabajó en Siria, y se citó a varias personas en la Agencia Internacional de Energía Atómica (IAEA) diciendo que no tenían informaciones al respecto. Bolton, en aquel entonces subsecretario para control de armas, pregonó las acusaciones contra Siria. Mohammad ElBaradei, jefe de la IAEA, fue involucrado, y dijo en junio de 2004: "No poseemos ninguna información que justifique que debemos preocuparnos por Siria."

Periodistas en EE.UU. se lanzaron sobre la historia, afirmando que Kim Jong-il estaba ocultando sus armas en Siria; olvidando que los norcoreanos no confiaban en nadie, ciertamente no en los sirios, respecto a su tecnología nuclear. Algunos periódicos en EE.UU. dijeron que días antes del ataque contra Siria, material norcoreano etiquetado como "cemento" había sido descargado en Siria. Este material era supuestamente equipamiento nuclear. Joseph Cirincione, autor de "Bomb Scare: The history and future of Nuclear Weapons" [Miedo a la bomba: La historia y el futuro de las armas nucleares], y miembro emérito y director de política nuclear en el Centro por el Progreso Estadounidense señaló: "¡Esta historia es estúpida!" El embajador de Siria en Washington, Imad Mustapha, la calificó de "ridícula."



Esta vez, aunque numerosos analistas se mostraron escépticos ante la "evidencia" estadounidense (citando toda la información defectuosa utilizada por Colin Powell, Secretario de Estado de EE.UU., para justificar la invasión de Iraq en 2003), la IAEA dijo que "deplora el hecho" de que Washington haya mantenido silencio sobre la presunta instalación nuclear en Siria.

¿Por qué habían guardado su silencio durante seis meses los estadounidenses? La IAEA igualmente criticó a Israel por bombardear la instalación antes de que inspectores pudieran investigar la autenticidad de los informes. Según los términos del [Tratado de No Proliferación Nuclear](#) (NPT), firmado por Siria, la IAEA, basada en Viena, debiera ser informada de semejante detecciones y sólo ella tiene la autoridad de inspeccionar presuntas instalaciones nucleares.

La IAEA agregó: "Bajo el NPT, la agencia tiene la responsabilidad de verificar cualesquiera afirmaciones de proliferación en un Estado sin armas nucleares que forma parte del NPT." Hay que señalar que Israel no ha firmado el NPT, mientras que Corea del Norte lo hizo, luego violó el acuerdo, y se retiró. Siria se ha quejado repetidamente por el propio programa nuclear de Israel y se negó a firmar "protocolos adicionales de inspección" de la IAEA (que son voluntarios) hasta que Israel firme el NPT.

En defensa de Siria se presentó Scott Ritter, el famoso jefe de los inspectores de la ONU en Iraq de 1991 a 1998, quien certificó la legitimidad de la actuación iraquí respecto a las ADM en 2003 y se ha mostrado muy crítico sobre la decisión de EE.UU. de invadir Bagdad sobre la base de inteligencia defectuosa. Ritter escribió: "Incluso si la inteligencia de EE.UU. fuera exacta... Siria no había cometido ningún crimen, e Israel no tenía una justificación legal para realizar su ataque."

Comprometida por el NPT, Siria debe suministrar información "lo antes posible antes de que



material nuclear sea introducido a una nueva instalación." No existe evidencia, sin embargo, de que Siria haya alcanzado - o incluso tratado de alcanzar - esa etapa cuando los aviones israelíes penetraron su espacio aéreo. Ritter agrega: "Por fastidiosa que sea, la posición siria se ajusta totalmente a sus obligaciones contractuales, y por lo tanto es Siria, no Israel, quien estaba en total conformidad con el derecho internacional cuando sucedió el ataque israelí el 6 de septiembre de 2007."

La IAEA investigará las últimas afirmaciones de EE.UU., y dice: "Trataremos esta información con la seriedad que merece e investigaremos la veracidad de la información." Siria, aparentemente muy segura, no ha mostrado objeción alguna, manteniendo sus compromisos con el NPT.

Hablando con el periódico qatarí al-Watan, Assad minimizó las acusaciones, diciendo: "¿Es posible que haya una instalación nuclear [en Siria] que no esté protegida por cañones antiaéreos? ¿Una instalación nuclear? ¿Vigilada por satélite? ¿En medio de Siria? ¿En el desierto? ¿Y en espacio abierto? ¿Cómo puede haber una instalación nuclear cuando satélites monitorean cada metro que se construye? Andan a la busca de una coartada."

Agregó que ni los israelíes ni EE.UU. sabían qué era realmente la instalación bombardeada en septiembre de 2007. "¡Atacaron un sitio vacío!" Cuando le preguntaron cómo reaccionaría Siria ante la verdadera invasión aérea y a las acusaciones de EE.UU., dijo: "Una reacción no tiene que ser un misil por un misil. O una bomba por una bomba. O una bala por una bala. En realidad tenemos medios con los cuales responder; ellos comprenden lo que queremos decir."

Aparte de la historia de Powell en la ONU, ha aparecido otra respecto a la inteligencia de EE.UU. sobre las actividades nucleares de Corea del Norte. En 1998, los servicios de inteligencia de EE.UU. obtuvieron imágenes de un proyecto en Kumchang-ri (al noroeste de Yongbyon), y afirmaron que se trataba de una instalación nuclear, Kim Yong-il consintió, bajo presión, a aceptar la inspección del lugar, a cambio de ayuda para la construcción de una nueva fábrica de patatas en Corea del Norte. Los inspectores no encontraron nada, llevando a Robert Carlin, un experto en Corea del Norte de la CIA, a señalar la "debilidad endémica" en la inteligencia de EE.UU.



Los estadounidenses, por lo tanto, se equivocaron sobre Corea del Norte en 1988. Se equivocaron sobre Iraq en 2002-2003. Se equivocaron en el Líbano en 2006, durante la guerra israelí contra Hezbolá, y de nuevo en 2007, cuando creyeron que Siria apoyaba a los fundamentalistas suníes en Naher al-Bared. No hay evidencia que pruebe que esta vez hayan tenido razón respecto a Siria, en 2008.

Pero si quieren insistir en una historia semejante - como en el caso de las ADM de Iraq - en lo que queda del período de George W Bush en la Casa Blanca, - nada en el mundo puede impedir que lo hagan. Realmente no importaría que Siria sea inocente; eso correspondería perfectamente a la manera como todo ha pasado entre Siria y EE.UU. desde 2003.

El escritor Hector Hugh Munro, conocido por su pseudónimo Saki, dijo una vez: "Un poco de inexactitud ahorra a veces muchas explicaciones." Eso resume probablemente el motivo por el cual aviones israelíes invadieron el espacio aéreo sirio, con la aprobación de EE.UU. y dispararon contra ciertos objetivos dentro de Siria.

Sami Moubayed es un analista político sirio.

(Copyright 2008 Asia Times Online Ltd. All rights reserved..)



http://www.atimes.com/atimes/Middle_East/JD29Ak01.html